
BERMEJO TIRADO, Jesús y BLANCO GONZÁLEZ, Antonio (eds.), *Arqueología de los espacios domésticos en la península ibérica. De la Prehistoria reciente a la Edad Media*, Documentos de Arqueología Medieval 21, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2024, 222 p., ISBN 978-84-9082-276-0.

Pablo Harding Vera

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0409-9453>

DOI: 10.1344/Pyrenae2025.vol56num2.10

La última década ha vivido el auge de una línea de investigación que estudia los espacios domésticos desde unas premisas derivadas, aunque no exclusivamente, de la *household archaeology* norteamericana. Este libro, editado por Jesús Bermejo Tirado y Antonio Blanco González, es el más reciente de una serie de publicaciones que han jalonado estos avances (Gutiérrez Lloret y Grau Mira, 2013; Rodríguez Díaz *et al.*, 2018). Tiene su origen en una reunión científica celebrada en 2019 en la Universidad Carlos III de Madrid, con la cual comparte un título similar y un objetivo: realizar una puesta en común y evaluación de los trabajos centrados en la arqueología de los espacios domésticos de la península ibérica (p. 21). Posee una extensión de 222 páginas, y está organizado en nueve capítulos, incluyendo la introducción. Las cronologías tratadas en el libro son variadas, desde la primera Edad del Hierro hasta la Edad Media, y las culturas examinadas se reparten por toda la península ibérica. Las culturas protohistóricas tienen un especial protagonismo (capítulos 3, 4, 5 y 6), que refleja el grado de adopción de la arqueología de los espacios domésticos, más que una mayor adecuación a la metodología. La escala es igualmente variada: hay trabajos que abarcan regiones enteras (capítulos 4, 6, 7, 8 y 9), y otros reducidos a una sola vivienda (capítulo 5).

La introducción plantea algunos de los preceptos básicos que guían tanto el libro como esta subdisciplina. Los autores defienden que el estudio de la vivienda debe ser transcultural, además de diacrónico, rechazando así la compartimentalización historiográfica. Persigue una perspectiva «abajo-arriba», planteando la reconstrucción del pasado desde las unidades mínimas, cercano conceptualmente a la microhistoria (Riva y Grau Mira, 2022), permitiendo afrontar problemáticas a gran o pequeña escala. Por ello, temas frecuentes de estudio son las producciones domésticas, cuestiones de parentesco, indicadores de desigualdad interna, y la caracterización de poblaciones subalternas como el campesinado y otros tipos de poblaciones rurales. Estas premisas suponen unos hilos conductores recurrentes y constantes a lo largo de todos los capítulos, a los que habría que añadir otros de índole más bien metodológico: la insistencia en reconocer y considerar los procesos de formación y transformación de los registros arqueológicos domésticos, y el empleo y aplicación de nuevas técnicas para la exploración de problemas arqueológicos.

En el capítulo 2, Jesús Bermejo construye sobre esta presentación de la arqueología de los espacios domésticos y realiza un sintético estado de la cuestión. No es una mera recopilación, sino una presentación de todas las dimensiones de esta arqueología. Señala que la arqueología de los espacios domésticos es aún una línea minoritaria, y con desigual peso según la etapa,

siendo especialmente favorecida en la protohistoria y la alta Edad Media. Pese a ello, destaca el hecho de que España se haya erigido como referente en la aplicación de la sintaxis espacial.

Los capítulos 3 y 4, de Ignasi Grau Mira y Antonio Blanco González respectivamente, conforman un primer, aunque informal, bloque de contenido, planteando respuestas desde una perspectiva «abajo-arriba» a una problemática muy similar: la creciente jerarquización social del Hierro I. Ignasi Grau se centra en el área oriental del mundo ibérico, y analiza la creciente jerarquización entre el Hierro I e Ibérico Antiguo desde la óptica de la producción doméstica, sobre todo la agricultura y el trabajo textil. Recalca el efecto cumulativo de las pequeñas alteraciones y estímulos, sean exógenas o no, en las comunidades locales. Un ejemplo de los cambios mencionados por el autor es la introducción del abonado y de los frutales, que fomenta la fijación del campesino en la tierra, estimulando nuevas formas de propiedad y la acumulación de terreno valioso.

Por el contrario, Antonio Blanco afronta la problemática desde el análisis de las redes de parentesco, defendiendo que la jerarquización del Hierro I puede relacionarse con la expansión de los «hogares plurifamiliares virilocales», definidos mediante una exhaustiva discusión de los principios teóricos. Identifica el modelo en distintos ejemplos de todo el suroeste peninsular: asentamientos campesinos, establecimientos fenicios e incluso el palacio-santuario de Cancho Roano. El modelo de parentesco defendido supondría un «mecanismo social y patrimonial idóneo para explotar agrosistemas paleotécnicos complejos» (p. 90), y su identificación en distintas regiones del suroeste se erige como posible explicación de la expansión de la descendencia agnaticia y de la propiedad del suelo, base para futuras desigualdades sociales o incluso la realidad del urbanismo.

Los siguientes tres capítulos también constituyen una especie de bloque informal, en cuanto terminan incidiendo en un punto común: los mecanismos de autodefinición de la identidad local de las poblaciones analizadas, aunque cada capítulo a una escala distinta. Las identidades exploradas en los capítulos 5, 6, y 7 no son inmóviles e inmutables, sino realidades expresadas y construidas a partir de patrones de comportamiento variados, en constante diálogo con las fuerzas históricas a su alrededor, sobre todo Roma. En el capítulo 5, Gloria Fernández García analiza los hábitos alimentarios y evidencias de comensalidad en un contexto concreto: la Casa del Estrígilo de Segeda I, vivienda de planta de patio central de tradición típicamente mediterránea distinta de la tradición local y fechada en la segunda mitad del siglo II a. C. Ya la datación, en pleno contexto de las guerras celtibéricas, y la propia arquitectura, refieren a una identidad en flujo. El estudio microespacial de la cerámica llevado a cabo por la autora también incide en este punto, identificando dos hábitos de consumo claramente diferenciados: un consumo diario doméstico de tradición más local y unas prácticas comensales con elementos o bien foráneos o bien imitaciones adaptadas a la nueva arquitectura mediterránea para su realización.

En el capítulo 6, Lucía Ruano presenta un extenso estudio de la arquitectura doméstica de casi cincuenta yacimientos de una región periférica de la cultura castreña: el área de la actual Asturias y parte de Lugo y León, fechados entre la primera Edad del Hierro y la época romana altoimperial. Plantea la reconstrucción del contexto social de los espa-

cios analizados, concibiendo las viviendas como reflejo de las relaciones sociales de sus habitantes, tanto funcionales como socioculturales. A esta amplia muestra aplica una batería de análisis procedentes de la sintaxis espacial. Identifica tradiciones territoriales y locales de arquitectura doméstica con rasgos comunes más culturales que funcionales, como la tendencia hacia el aislamiento físico y visual y el respeto a las murallas defensivas. Esta especie de *koiné* arquitectónica cantábrica vio con la conquista romana la irrupción de formas típicamente mediterráneas, constatándose entre ambas una larga coexistencia.

El siguiente capítulo, de Fernando Moreno-Navarro, analiza las economías domésticas de los asentamientos campesinos del Norte de la Carpetania, actual Comunidad de Madrid, en época romana. Busca caracterizar los patrones de consumo de las comunidades campesinas, distintas al modelo tradicional de *villa* romana, y evaluar su grado de integración en las redes comerciales de mayor escala. Mediante la aplicación de análisis de redes, identifica una preferencia por producciones elaboradas a escala regional y local, y entre ellas un repertorio de formas destacables por su versatilidad y adaptabilidad. Considera esta dinámica en el marco de la glocalización, y enfatiza la agencia y capacidad de decisión de estas poblaciones locales, quienes logran reivindicar su identidad local sin participar en el complejo sistema interregional de la vajilla de lujo.

Cuestiones de identidad también vertebran el capítulo 8, de Alfonso Vigil-Escalera. El hilo conductor de este capítulo es la cuestión de la diferenciación social de individuos dentro del campesinado altomedieval en la península ibérica. El campesinado es uno de los principales focos de la arqueología altomedieval española, pero también es un grupo histórico cuya definición sigue siendo debatida. Vigil-Escalera recuenta la discusión y se posiciona en ella, para, a continuación, exponer y evaluar las evidencias arqueológicas que pueden esclarecer el tema de la diferenciación campesina: los patrones de poblamiento, la diferenciación en el registro funerario, y las estructuras de almacenamiento, especialmente los silos. Termina indicando que el estudio de la movilidad social en el grupo campesino se vería beneficiado por una priorización de estudios centrados en el espacio doméstico y estudios derivados, como los patrones de consumo.

En el último capítulo, Julián M. Ortega Ortega cierra el libro con una reevaluación del estudio de la vivienda andalusí desde la arqueología. Aboga en contra de la influencia de la historia culturalista y el estructuralismo, y a favor de analizar la vivienda andalusí desde la perspectiva de las dinámicas humanas que la generan y alteran. Entre las variables que describe incluye el concepto de la biografía del hogar, indispensable para hogares frecuentemente plurigeneracionales, pero también los principios de transmisión patrimonial, entrelazados asimismo con la naturaleza tribal y clánica de algunos modelos de poblamiento. El autor resalta que este enfoque, más cercano a las dinámicas culturales y de reproducción familiar, posee una faceta histórica innegable, entre ellas la aparente y progresiva adopción de infraestructuras de origen urbano por parte de campesinos rurales. Como adelanta el propio autor, para este análisis es esencial analizar la totalidad de la planta, para correctamente contextualizar posibles modificaciones causadas por cambios generacionales.

El libro no posee conclusiones, en parte porque la introducción desgana el contenido de los capítulos con detalle, y en parte porque el principal objetivo de *Arqueología de los espacios*

domésticos en la península ibérica es presentar la actualidad y el potencial de la aplicación de este marco conceptual y metodológico a futuros estudios. Y en este sentido, considero que ha cumplido con este objetivo, al presentarse como una subdisciplina que consigue beneficiarse de las propias características, a veces deficiencias, del registro arqueológico. Entre ellas, la escala local de buena parte de las evidencias arqueológicas: existen siempre amplias lagunas históricas y vacíos geográficos en nuestra comprensión de las culturas del pasado, e investigaciones de enfoque «abajo-arriba» consiguen sortear muchas de las dificultades incurridas al trazar grandes teorías y pretender su aplicación a partir de información parcial. Asimismo, el énfasis colocado tanto en la diacronía de las viviendas, frecuentemente plurigeneracionales, como en los procesos de formación del registro arqueológico en sí, evidencia un interés por reconstruir el pasado no a partir de una sucesión de fotos fijas, sino a partir de una conceptualización del pasado más fluida y dinámica. Por último, y en mi opinión de mayor interés, los nuevos métodos y sistemas de análisis que recurren en este libro están en constante diálogo con las nuevas teorías en el campo de la arqueología. Es decir, avanza la extracción de datos a la vez que nuestra capacidad de comprenderlos.

Bibliografía

GUTIÉRREZ LLORET, S. y GRAU MIRA, I. (eds.), 2013, *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Universidad de Alicante, Alicante.

RIVA, C. y GRAU MIRA, I., 2022, Global archaeology and microhistorical analysis. Connecting scales in the 1st millennium B.C. Mediterranean, *Archaeological Dialogues* 29(1), 1-14. DOI: <<https://doi.org/10.1017/S1380203822000101>>

RODRÍGUEZ DÍAZ, A., PAVÓN SOLDEVILA, I. y DUQUE ESPINO, D. M. (eds.), 2018, *Más allá de las casas. Familias, linajes y comunidades en la protohistoria peninsular*, Universidad de Extremadura, Cáceres.

SECO ÁLVAREZ, Myriam y MARTÍNEZ BABÓN, Javier (coords.), *A Place of Worship and Burial. The Site of the Temple of Millions of Years of Thutmose III in Thebes*, Colección Shadum 2, Editorial Universidad de Sevilla, Sevilla, 2023, 479 p., figs. color y b/n, ISBN: 978-84-472-2537-8.

Maite Mascort

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-2322-304X>

DOI: 10.1344/Pyrenae2025.vol56num2.11

La publicación sobre el templo de Millones de Años del rey Tutmosis III, coordinada por Myriam Seco Álvarez y Javier Martínez Babón, se abre con un prefacio de Fathi Yassin Abd El-Karim, director general del Ministerio de Turismo y Antigüedades del Alto Egipto y